

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESÚMEN—Evitemos interpretaciones, hagamos luz—
Disertación Espiritista — La constancia de un
obrero—¿Puede el hombre llevar alguna virtud
moral á lo absoluto?—El Espiritismo es la filosofía
—Variedades—A el Crsito.

Evitemos interpretaciones, hagamos luz.

El lazo de amor puro y fraterno debe unir, y un día unirá á todos los humanos.

Enseñanza Espirita.

Al dirigirnos en el número anterior á nuestros hermanos de una y otra orilla del Plata, y despues de transcribir una corta disertación Espirita, decíamos:

«Alentados por esas frases, sin dar el valor que se merece á lo grande de la obra y lo pequeño de nuestro ser y recursos; sin otra idea sinó la de procurar el bien de los demás, á vosotros se dirige el último de los espiritistas.»

Como la excitación que hacíamos tiene por único objeto ampliar la proposición hecha por nuestro hermano Huelbes en las columnas de «El Criterio Espiritista», órgano oficial de «La Espiritista Española,»—hasta el grado de, qué la Caridad de los espiritistas no se restrinja ni personalice, y al contrario sea extensa hasta allí donde se puedan acallar las quejas, mitigar los dolores y cubrir las necesidades de los tantos y tantos que sufren en la tierra, ora sean creyentes, ora descreídos, ora, en fin, de aquellos que por desconocer la ciencia y doctrina Espirita, de ella se burlan, las critican y aún calumnian: abrigamos la intención de remitir la cantidad que reunamos á la «Espiritista Española» puesto que de su órgano oficial salió la propo-

sición, y al remitirla decir á los miembros de dicha Sociedad:

«Hermanos; nuestro lema es, sin caridad no hay salvación; y, si caridad, si amor puro y fraterno ha de unir un día á todos los humanos; para que más pronto luzca instante tan feliz, vuestros hermanos de las dos orillas del Plata os remiten su óbolo de amor; el que unido á otro y otros cadyuven á llenar la misión que el Espiritismo demuestra tener que llevan en nuestros días: Apreurar el reinado de amor entre los hombres. La iniciativa es vuestra; terminad la obra.»

Al dar el paso que damos, sabemos bien muy bien que habrá quienes nos ridiculicen y digan: Es una axioma indiscutible, qué nada hay más atrevido que la ignorancia de ciertos hombres.

Eso y mucho mas habrá quienes crean ó digan, pero, como desde que abrazamos el Espiritismo, en Octubre de 1857, el ridiculo es un fantasma ó mito para nosotros; y como para nuestras tareas Espiritas no tenemos ni reconocemos otro juez ó guía que nuestra conciencia y esta nos dice: que si bien es una verdad irrefutable, que somos muy ignorantes, la idea no es nuestra y si del Cristo y los muchos bienhechores que en la tierra la sembraron sacrificándose en aras del bien universal; no tememos á la crítica, á la burla, ni aún á la calumnia.

La conciencia sostenida por la enseñanza moral Espirita, nos dice que con

ello llenamos la *Ley del Deber*, por lo tanto adelante.

Muy posible es que algun *esprit fort* diga ó crea, que tratando de imitar á los primitivos cristianos llegaremos más tarde á copiar los espiritistas la tiranía del clero de Roma.

Si así fuere diremos: Que es cierto aspiramos á que los espiritistas copien los actos de amor, de Caridad fraterna y del humanitario desinterés que tanto brillo dieron á los albores del cristianismo.

Diremos más: nuestro íntimo deseo es, que la Sociedad de Socorros Internacional Espirita allegue tantos recursos, que sea una POTENCIA, pero potencia cuyo amor, cuya caridad destruya por sus bases á la Internacional Negra, y la Internacional Roja, atrayendo á los hombre por medio del saber y de la virtud unidas en legítimo y regenerador consocio.

Para llegar á ese fin es por lo que creemos necesario el congreso Internacional Espirita. Necesidad imperiosa ya, y que para allanar ó destruir los obstáculos que hasta hoy se han presentado á su realización, sólo vemos la creación de la Sociedad de Socorros, desde que la administración y dirección del óbolo de amor Internacional Espirita, á cargo de un Congreso puede y debe estar, si ha de producir benéficos y generales resultados.

Porque no es para que Legislen:

No es para que den vida y ordenen ritos y dogmas para lo que se necesita ya tanto y tanto formar ese Congreso.

Es sí para que siendo formado por hombres de reconocido saber y virtudes, los adelantos de la ciencia vulgaricen y propaguen por la tierra, y, que administrando con cristiana rectitud las rentas, el socorro lleva allí, sólo

allí donde fuere necesario; sin pasión ni padrinazgo; sin fanatismo de nacionalidad, de ciencia, [de raza, color ó sexo.

Para muchos será una utopía, una locura, un sueño, lo que venimos diciendo, lo que deseamos y que ha tiempo germinaba en nuestro ser moral; gérmen que hizo brotar ó salir á luz nuestro querido hermano Huelbes, con su fraternal y progresista proposición.

Pero esa utopía, esa locura, ese sueño, en realidad pueden transformarles los espiritistas: SI QUIEREN.

Por que querer es poder, cuando en bien de los demás emplea el hombre su voluntad.

Por que principios quieren las cosas por grosero ó humilde que fuere el principio.

La tapa de una marmita, objeto grosero y humilde, el camino nos demuestra.

Ella ha sido causa ó principio suficiente para que el hombre lleve á cabo lo que hoy á cabo lleva, teniendo á el Vapor por agente de impulsión.

La tapa de una marmita ha sido el principio de esa gran potencia que economiza sudor, y considerablemente aumenta los productos; surca los mares, perfora las montañas, acorta las distancias y tiende á unir los pueblos que más ó menos tarde, al desaparecer las barreras materiales que se denominan fronteras, las nacionalidades desaparecerán y los hombres serán hermanos.

Y, si hasta ahí ha llegado un principio grosero cual lo es la tapa de una marmita ¿hasta dónde podrá llegar el noble, digno, fraternal y humanitario principio de fundar, sostener y hacer que llene su misión una Sociedad de Socorros Internacional Espiritista?

Calculen nuestros hermanos y obren según sus almas les impulsen; la nuestra cree que llenó su deber, y espera.

Justo de Espada.

Disertación Espiritista

Círculo de «Las Piedras.»

M. J. de J. B.

El hombre que vive plenamente convencido de la existencia de la vida futura, no dá á las cosas de la tierra más que su relativa importancia.

Lo que vulgarmente llamais muerte no es más que una simple transformación en la que el bueno verá satisfechas sus nobles aspiraciones.

No es la tierra un mundo donde se vive sin zozobras, pero tampoco hay motivos para alterarse ante sus contrastes desde que la férasonada os enseña que ellos son los medios de purificación y de progreso.

En el cumplimiento del deber encuentra el hombre la felicidad que no podrán jamás proporcionaros cuantos tesoros encierra la tierra en su seno.

El verdadero sabio halla esta felicidad en la tranquilidad de su conciencia, en la que lee y contempla las páginas de sus buenas obras que el amor hacía sus hermanos le hizo emprender para mejorar la condición de ellos y abarcar más y mejor sus verdaderos destinos en esta y la otra vida.

El amor y el desinterés deberian ser el norte de todos.

Todos se dicen amantes del progreso pero este no es posible exista sin aquellas virtudes, base de toda felicidad.

Y esas virtudes en gérmen con tiempo deben desarrollarse en esta época de transición para que no se defrauden grandes esperanzas dentro de las que el mundo siente revivir, cambiando la faz de otras edades por los destellos di-

vinos que iluminando á el entendimiento le muestran ya horizontes dilatados donde el espíritu se extasia ante inmensas bellezas.

El espíritu en su creciente desarrollo ansiando salir de su habitual incertidumbre se ha lanzado á los espacios en busca de un algo cuya realidad siempre ha presentido. Se ase á la ciencia para que le sirva de brújula, y al amor mútuo que es el lazo de union y fortaleza, para proseguir investigando á través de espacio y del tiempo para realizar sin mayores quebrantos el fin propuesto, seguro de encontrar en otras esferas saludables fruiciones, oasis venturosos despues de haber atravesado los penosos desiertos de la tierra cubiertos de densas brumas, que cual espeso velo oculta los secretos innumerables de la infinita naturaleza.

La ciencia y la caridad serán quienes os abrirán paso en esa senda abrumadora; y al protejeros mútuamente dará principio la Era de regeneración social tocando á su término nuestro destierro. Harto han llorado ya en él los espíritus. Cada página de su historia será un recuerdo donde cada uno aprenderá á vivir para evitar por las buenas obras repetidas caídas, y á salir por siempre del cenegal en que le sumieron las pasiones desordenadas.

Hacer todo el bien posible, evitar el mal, el ócio, empleando en el trabajo los dias de vuestra permanencia encarnados para el bien general; ese debe ser vuestro constante punto de vista.

Porque es el único y verdadero camino de vuestra dicha, así en el presente como en el porvenir.

Lo demás, os lo aseguro hermanos, son ilusiones engañosas cuyas fatales consecuencias se tocan despues, teniendo que volver á empezar de nuevo el camino mal seguido.

Sea la misma experiencia vuestro maestro.

Observad, y ella os dirá como debeis conducirnos en adelante.

Basta de caídas.

Basta de estacionamiento.

Angel guardian.

La constancia de un obrero

El bueno y continuo ejemplo os dará óptimos frutos.

Consejo de un Espiritista.

«Aseguro á Ud., nos decia un hermano que por primera vez nos honraba con su presencia, que al salir de las sesiones de efectos físico espíritas, á las cuales asistí varias veces en Montevideo, la duda era el fruto que yo conseguía de ellas. Sin, embargo, como la lectura de las obras elementales del Espiritismo encierran una moral tan pura como consoladora, ella llenó el vacío que hasta entonces encontraba mi alma en todo lo que sobre moral religiosa los hombres y los libros me enseñaban. La moral del Espiritismo me llevó á buscar para ver si la mediunidad existía en mí, y comencé á practicar con miembros de mi familia de los cuales no podía abrigar la menor desconfianza.

«Seis meses luché entre seguir esperando resultados y no obtenerlos, pues la mesita trípode que nos servía de instrumento experimental, inerte cual la materia que está formada, inerte se demostró todo ese tiempo.

«Pero una noche osciló sobre uno de los piés, á la siguiente sobre los dos y en la tercera giró sobre los tres demarcando un saludo.

«Desde entonces recibo comunicaciones morales, instructivas y tentantes todas á la mejora social, al bien general de los que sufren.

«Esas lecciones continuas han sem-

brado en mi alma la convicción profunda, de que la instrucción es el antídoto á la mayor parte de los dolores y males sociales; y, no lo digo á V. por vanidad ni otra miseria humana, se lo aseguro á fé de hombre honrado; no lo digo á V. con otra, idea si no la de demostrarle que el ejemplo es para mí el mejor catequizador de nuestro siglo, por que siguiendo el que damos luz sobre nuestro ayer, hoy y mañana, nos presentan nuestros hermanos de la erraticidad á toda hora y por todo caso, fundé una escuela en el pueblito donde habito, y despues la cedi al estado.»

Inoficioso consideramos comentar lo anterior, como tambien seguir narrando todo cuanto despues hablamos, por lo que sólo diremos: que la constancia de ese obrero del Espiritismo ha dado ya como fruto la formacion de varios grupos de estudio de la ciencia Espirita y, el desarrollo de varias mediuns, parlantes y mediuns escribientes.

El Espiritismo se extiende; ese bien que aún no podemos valuar, se propaga sin ruidos, sin pompa ni oropeles.

No se impone ni subyuga á la razon y entendimiento, al contrario, él dice al hombre: «Estudia y estúdiate á la par. Emplea tu razon y por medio del trabajo desarrolla todas tus facultades que adormidas ó en estado latente residen en tu ser moral.

Y de ese modo, empujando al hombre hácia el raciocinio y desarrollo de las facultades del alma, penetró en lo santo y dulce del hogar doméstico; en el seno de las familias los seres de ultratumba despiertan ó siembran amor y ventura, resignacion y valor para luchar hasta vencer las adversidades de la vida.

El aura de consoladora esperanza que sus lecciones, recuerdos y consejos, vierten de continuo sobre aquellos que

gimen, sobre aquellos que lloran, sobre aquellos que se creen abandonados y fluctúan entre el bien y el mal; esa aura dando expansión á el alma del médium ó el oyente, en alas del amor universal, hasta á buscar á Dios por medio de infinita obra, hasta procurar imitarle, hasta procurar sin tregua ni descanso porque realizado sea el reinado de amor entre los hombres, lleva á todo aquel que con verdad aspira llegar á ser espiritista!!

Una utopia, un sueño, es creer que la humanidad progresa y se regenera moralmente por medio del Espiritismo dirá más de escéptico; pero como el escepticismo esá lo evidente como la negacion ó duda del ciego de propia voluntad á la existencia y verdad de la luz y de los colores; y como los hechos hablan el lenguaje de un poder irrecusable y convencedor, el hecho de un obrero del Espiritismo exponemos como ejemplo.

Síganlo y verán claro y muy claro: Que el Espiritismo está llamado á ser lo que lleve al hombre dulce, voluntaria y blandamente hácia su mejora social, ya tan necesaria cuanto que imprevisible es.

Mejora que la generalidad de los humanos pide á grito herido, la busca, quiere, y aspira conseguir.

Porque la tierra y sus productos no pueden ni deben seguir siendo el patrimonio de los explotadores, de los tiranos, de la maldad, ni de la hipocresía; sinó de la morada y el sustento de seres perfectibles á los cuales ligue el lazo de amor puro y fraterno.

Y, el Espiritismo en su fondo y forma lleva al hombre á que en todos los demás sólo vea hermanos, pero hermanos verdaderos, de hechos y no sólo de palabras.

Justo de Espada.

¿Puede el hombre llevar alguna virtud moral á lo absoluto?

Do qu era veas la oscuridad del error, lleva hasta allí la luz de la verdad, cimentada en el bien por sólo el bien de los demás.

Consejo de un Espíritu.

I

Más de una vez hemos calculado hasta donde puede y debe el hombre llevar la tolerancia, y sus frecuentes consecuencias que son la aceptación y el respeto;: cálculo que nunca le pudimos sacar del estrecho círculo de la relatividad humana.

¿Será nuestra incapacidad, única y exclusiva causa que como efecto, produzca inhabilitarnos para poder dar á la tolerancia toda la latitud que muchos piden se dé á esa virtud moral?

—Hagamos un ensayo:

Tolerancia segun el Diccionario de la Lengua Castellana, que tenemos á la vista, es: Sufrimiento, paciencia, aguante, permission ó disimulo de lo que no se debiera sufrir sin castigo del que lo ejecuta....

Pero.... hasta que grado puede y debe el hombre llevar la tolerancia? ¿Hasta lo absoluto de esa virtud moral?— No.

Porque así como no puede ni debe el hombre coartar el derecho de los demás, si quiere obrar digna, humanitaria y fraternalmente, tampoco puede ni debe tolerar el mal que á los demás se ocasionare.

La caridad para con toda victima de la ambicion ó la malicia humana; la ley de amor fraterno universal así lo ordenan.

Además, ley moral es, que solidario se hace voluntariamente el hombre de todo error y de los males que el error á la humanidad ocasionare; cuando, conociendo el error, por negligencia, por temor ú otra flaqueza, pudiendo, públi-

ca y concienzudamente el error no rechazare.

Solidaridad grave, gravísima, desde que no rechazando el error, comete un crimen de *lesa humanidad*, porque con su punible silencio coadyuva al retraso del progreso humano, y presta apoyo á los desgraciados que, haciendo á la ignorancia virtud salvadora del alma, en la ignorancia, en el embrutecimiento del hombre, y para gozar ellos y sólo ellos, han colocado el *Non ubi ultra* del amor y del respeto que á Dios deben sus criaturas.

La caridad para con todo aquel que yerra, ó nos ofende; la consideracion y el fraterno y sincero amor que debemos al hombre, que nuestro hermano es; la conviccion profunda que es justo tengamos en nuestra innata falibilidad, nos aconsejan que la tolerancia debemos ejercerla de continuo con todo aquello que á nosotros y sólo á nosotros ocasiona mal, disgustos ó trabajos; pero, ni una sólo línea más allá, si no queremos estrellarnos ante la sabia, armónica y progresista ley de nuestra ineludible relatividad, que indefinida la hizo el Creador al formarnos perfectibles, y que grata, justa y consoladora es, desde que el progreso que alcanzamos irrecusablemente ha de ser el fruto de nuestros propios esfuerzos, por llegar hasta el *más allá* que indefinidamente, y en el horizonte de nuestro bienestar y nuestra ventura, siempre ha de ver nuestro sér moral, nuestra alma ó espíritu.

¿Qué existe en la tierra que más halague al hombre, más le entusiasme, y más dilate el goce?

—La esperanza de alcanzar aquello que distingue léjos de sí, y sin embargo ansia y procura conseguirlo.

El bien mayor para el hombre es conseguir el goce del más allá que siempre distingue su alma.

Y, eso que innato es en los seres humanos, la consecucion del más allá se retrasa al llevar la tolerancia hasta el grado de no rechazar aquel que puede públicamente hacerlo — todo error moral y religioso, y más, mucho más lo retrasa si desgraciadamente lleva su tolerancia hasta el grado de: Aceptar y respetar todas las religiones existentes.

(Continuará)

El Espiritismo es la Filosofía

CREACION

El poder infinito de Dios es en el órden de toda posibilidad.

Porque si Dios obrara la imposibilidad, que es el absurdo, Dios no sería la perfeccion absoluta.

Hay quien en el *infinito poder* mira la posibilidad de lo imposible, y éste es un error filosófico, porque de realizarse la imposibilidad, quedaría destruido el Sér, y entónces el poder representaría la negacion de Dios. Esto sin contar con que la imposibilidad, realizada ó realizable, dejaría de ser imposibilidad.

La primera imposibilidad para el Sér es *el no ser*.

Y si Dios pudiera dejar de ser, Dios *no sería*; porque la absoluta perfeccion consiste en manifestarse infinitamente en toda posibilidad; y siéndole posible el *no ser*, al realizar Dios esta posibilidad, había dejado de ser.

La segunda imposibilidad para el Sér es *el no ser como es*.

Y si Dios pudiera dejar de ser *como es* Dios no sería; porque Dios, para ser Dios, tiene que ser *como es*.

En una palabra; lo posible es lo real, y lo imposible, su negacion.

Lo imposible, no tiene realidad.

No existe más que lo imposible, y el poder sólo puede realizar lo real.

Mas como lo real *es lo que Es*, y lo que *Es* es esencial, de aquí que todo lo que *fué es*; todo lo que *es será*, y todo lo que *fué es* y *será* en esencia.

La *nada* seria la imposibilidad, la negacion de la esencia la negacion del sér: luego la nada del sér y de la esencia es el absurdo.

La esencia es la realidad de lo que es; y como la esencia no puede dejar de ser la esencia presente es la esencia pasada y la futura esencia; lo que es en la eternidad y el infinito.

Todo lo que es, es *algo*; y si la *nada* fuese la *nada* seria *algo*, y dejaria de ser *nada*.

Pero como todo *algo* es esencia, la inesencialidad absoluta, que seria la verdadera *nada*, no ha existido ni existirá en la eternidad y el infinito de lo que es.

Luego la esencia que realiza el Todo, lo Infinito absoluto, Dios, existe desde que el Todo es, desde que es Dios, desde la eternidad.

La *nada* es la imposibilidad de ser.

Luégo la *nada* no es en el Sér, ni ha sido, ni será.

Dios es el Sér increado.

Luego la esencia que realiza Dios es increada.

Fuera de Dios no hay sér, porque Dios es el Sér de todo lo que es.

Luego la *creacion* no ha podido ser esencial.

La esencia de la *creacion* era desde la eternidad en Dios.

La *creacion* verdadera sólo puede haber sido de forma ó modificacion.

Dios ha *formado* el Universo de su propia esencia, porque siendo el Universo *esencial*, y no existiendo otra esencia que la que constituye á Dios y le realiza, no podria salirse de sí mismo ni de sus propios elementos para verificar su obra.

Luego Dios no ha creado la esencia de la inesencialidad; no ha creado *algo* de *nada*, sinó que ha *formado* el Universo de la esencia de su Sér.

Por eso Dios es el *principio* y *fin* de todas las cosas.

Principio, porque todo emana de su esencia y se encuentra incluido en su Sér.

(Continuará.)

Variedades

En «La Estrella Belga» se ha publicado un caso muy curioso de enagenacion mental, cuya narracion extractamos por el interes que ofrece como fenómeno psiquico. La enferma en cuestion tiene veinte y un años, hija de padres sanos como igualmente lo son dos hermanos y una hermana de aquella, no habiendo, por tanto, antecedentes morbosos hereditarios. Nada se habia observado en Maria Begemortel, así llamada la jóven á que nos referimos, como no fuese su constitucion que era delicada. Al llegar á los catorce ó quince años, fué invadida de un fuerte padecimiento al estómago y una fuerte tendencia á la clorosis, que se la medicaron con preparados de hierro. Seis meses de este tratamiento sin resultados, fueron seguidos de violentos ataques histéricos, con accesor de convulsiones clóricas extraordinarias, moviéndose todos miembros en todos sentidos con una rapidez y una fuerza de que no es posible formarse idea, pues hubo ocasiones de escaparse el cuerpo de la enferma de las manos de los que la sujetaban y saltar á dos metros de distancia, como si fuera lanzada por una máquina, quedándose á veces á semejanza de un hábil acróbata, sostenida en posicion vertical sobre la punta de un pié, con la otra pierna y los brazos extendidos guardando un equilibrio difícil.

Después de algunos meses, cesaron estos ataques y fueron reemplazados por alucinaciones, visiones de seres fantásticos, espantosos, de animales feroces que le despedazaron ó escenas sangrientas, que eran seguidas por visiones alegres. A este estado seguía un período de letargo y de muerte aparente.

En 1877, las ataques se convirtieron en un delirio locuaz, seguido del recobro completo de la inteligencia y de una salud relativamente buena, cuando de repente sobrevino un estado sumamente curioso. María cayó un día sin conocimiento y sin movimiento, quedando como una persona que está dormida, cuyo sueño duró sin interrupción cuatro semanas, durante las cuales no comió ni bebió absolutamente nada. Cuando despertó no había enflaquecido ni perdido nada del peso ordinario de su cuerpo.

Pasado un año sin accesos histéricos y sin alucinaciones, apareció otro fenómeno, que el autor que ha publicado esta historia llama de doble inteligencia, y dice que funcionan como si fuesen dos existencias separadas y distintas. En la que pudiéramos distinguir con el número 1, la enferma se halla triste, abatida y no puede articular una palabra, aún cuando no hay dificultad para la deglución; oye bien lo que se le habla, y contesta por escrito. En el otro estado, ó existencia núm. 2, habla perfectamente, razona bien y escribe mejor, ejecuta admirablemente los labores de su sexo, y muy especialmente las de crochet, que nunca las había aprendido. La inteligencia y los sentidos son más penetrantes y finos, sobre todo el oído. En este según lo estado presenta la particularidad de poder tragar bien los líquidos, y muy difícilmente los sólidos.

En cada uno de estos dos estados se

acuerda perfectamente de todo lo que se refiera á estados análogos anteriores, pero no de las cosas que le han sucedido en los estados opuestos, dando esto la apariencia de dos inteligencias que funcionan independiente y alternativamente á favor de un mismo organismo.

Pudiera ser esta serie de fenómenos la consecuencia de una anomalía del sistema nervioso exclusivamente, una forma rara del histerismo, por más que la ciencia no explica todavía estos hechos en los cambios histológicos; pero también pudiera ser un caso de obsesión, por que el Espiritismo tiene conocimiento de esta dualidad de espíritus; uno, el propio de la persona en quien se dan tales fenómenos, y otro, perteneciente á los que se hallan en la vida libre, el cuál se apodera, de la organización de aquella para hacer manifestaciones más ó menos transitorias, ó más ó menos permanentes. De cualquier modo la casualidad de estos hechos no pueden buscarse con el criterio materialista, sino con el espiritualista, por ser hechos psíquicos, haya ó no obsesión en la enferma en cuestión, pues ó depende de su propio espíritu, ó lo que es más probable; se hallan bajo una obsesión, y funcionan dos espíritus con un cuerpo.

De «*El Criterio Espiritista.*»

A el Cristo

¡Oh! mártir del amor, tu grande obra,
Con su egoísmo, el hombre ha derruido:
El, la salvación vende, por el crimen co-
(bra,
Maldice la verdad; del descreído
Toma el oro..... su maldad asombra,
Por ella, el cristianismo..... hollado ¡ha
(sido...!!

J. de E.